

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

Tema: Navidad
(año 2025)
(3 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Nochebuena

Lucas 2:1-7

Envuelto en pañales

¡No hay Navidad sin el relato de Lucas! Esto no solo significa que Lucas 2 se lee tradicionalmente en Nochebuena en servicios religiosos y en las celebraciones familiares. También significa que nos ofrece el informe más detallado sobre el nacimiento de Jesús. Aunque las palabras de Lucas nos suenen familiares, cada año podemos volver a maravillarnos de cómo Dios había planeado que su Hijo llegara al mundo como hombre.

Comenzando por los poderosos de la época, que finalmente no son más que instrumentos en la mano de Dios: un censo ordenado en tiempos del emperador romano Augusto, aún en vida del rey judío Herodes, obliga a María y a José a viajar de Nazaret a Belén a pesar del embarazo. De este modo se cumple la profecía de Miqueas (Mi. 5:2), así como la expectativa de que un descendiente del gran rey David rescatará a Israel (2.S. 7:12-14a; Jer. 33:15,16).

Luego el nacimiento en el establo. No sabemos si ocurrió tal y como lo presentan muchas dramatizaciones, que María y José fueron en vano buscando lugar de posada en posada. La palabra que se traduce como “mesón o posada” también puede referirse a la gran sala de estar en una casa. Esta estaba tan abarrotada que los dos buscaron un lugar más tranquilo para el parto, precisamente un establo. En cualquier caso, el establo expresa el hecho de que el Hijo de Dios no llega al mundo en un palacio, sino en la pobreza. Desde el principio, Jesús no encuentra acogida (Jn. 1:11) y no tiene un hogar propio (Lc. 9:58).

Como todos los bebés del mundo, el pequeño Jesús también es envuelto en pañales. No hay nada más humano que eso. Eso es lo que diferencia a la Biblia de todas las leyendas de los dioses inventadas por los humanos. Aquí los pañales, allí los héroes resplandecientes. Jesús no es un héroe distante, es uno de nosotros. Y, sin embargo, es completamente diferente ¡Es el Hijo de Dios! Hoy celebramos este milagro.



Navidad

Lucas 2:8-14

A la luz de la gloria

¡La noche se hace día! La gloria de Dios brilla alrededor del ángel del Señor. Los pastores nunca habrían pensado que un ángel del mundo de Dios se les aparecería en medio de la noche y los sumergiría en la luz radiante de la presencia de Dios. En este momento, se les permite ver el cielo abrirse un poco. Años más tarde, los discípulos lo experimentarán aún más intensamente (comp. Jn. 1:51).

Sin embargo, los pastores se asustan al principio. El nocturno acontecimiento ante sus ojos les parece demasiado irreal, demasiado repentino. Es por eso que el ángel les explica de qué se trata. Y el mensaje es magnífico: “¡hoy ha nacido el Mesías, vuestro Salvador!” ¡Este fue el mejor de todos los mensajes para los judíos en este momento! ¡Por fin! ¡El Mesías! Ahora también brillan los corazones de los pastores.

¡Pero continúa! De repente, hay mayor resplandor. Alrededor del ángel se ven innumerables ángeles más. El mundo de Dios, normalmente invisible, se hace visible en su realidad (comp. 2.R. 6:15-17). Y audible, porque los muchos ángeles alaban a Dios. También para los seres celestiales ha llegado el tiempo de salvación. También ellos anhelan la redención de toda la creación de Dios (comp. Ro. 8:18-22).

Los pastores escuchan y ven la gloria de Dios. Al fin ahora están convencidos ¡Y su gozo es grande! Para nosotros también, la Navidad significa que podemos experimentar la gloria de Dios. Es bueno de poner muchas luces. Nos recuerdan el resplandor que pudieron ver los pastores. También nosotros podemos unirnos al canto de alabanza de los ángeles: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad por medio de Jesucristo!



LUCAS 2:15-20

Conmovido en el corazón

Uno puede imaginarse cómo los pastores entraron al establo tropezando y radiantes de alegría, todavía sin aliento por la carrera. No era una forma adecuada de presentarse ante un bebé recién nacido y su madre, que aún estaba convaleciente por los esfuerzos del parto. Pero el gozo por la salvación de Dios no tolera ninguna demora. La alegría por la salvación de Dios tiene que compartirse. Probablemente, los pastores unos a otros se apresuraban para contar sobre aquel maravilloso suceso con los ángeles. Ellos comienzan a atar cabos: las palabras proféticas de las Escrituras antiguas de su pueblo y el mensaje de los ángeles. Y se dan cuenta de qué se trata el niño pequeño en el pesebre. Se lo cuentan a todos, quieran escucharlo o no. Todavía rebosantes de gozo, regresan a sus rebaños. Felices y llenos de alabanza en sus corazones.

¿El mensaje del Redentor de Dios también me llena de alegría hoy? ¿Es realidad, que yo también me siento increíblemente feliz de que Jesús haya nacido por mí? Les cuento a los demás con entusiasmo sobre el amor de Dios, que ha cambiado mi vida de tal manera que la paz y la alegría me caracterizan? Esta Navidad sería una buena oportunidad para hacerlo. Especialmente en contacto con personas que aún no conocen a Jesús por lo que Él quiere ser para ellos.

En contraste con el entusiasmo desbordante de los pastores, escuchamos de María que permanece en silencio, lo cual es comprensible en su situación. Pero ella escucha con atención. Y todo esto lo guarda en su memoria. Aquí Lucas nos da una pequeña idea de quién podría haber sido su fuente para los dos primeros capítulos de su evangelio. Sin duda, esta visita inesperada fortalece la fe de María. El canto de alabanza de los pastores probablemente le recuerda su propio cántico de alabanza unos meses antes (Lc. 1:46-55). Esto conmueve su corazón, y ella sigue removiendo todo eso en su corazón ¡Que nuestro corazón también se conmueva cada vez más por el nacimiento de nuestro Señor!


